



Rendición de cuentas para niños y niñas: De qué manera Save the Children en América Latina y el Caribe se asegura de que niños, niñas y adolescentes participen en procesos públicos de toma de decisiones, formulación de políticas públicas y rendición de cuentas

RESUMEN

La rendición de cuentas para los niños y niñas excluidos es fundamental para el trabajo de gobernanza de derechos del niño de Save the Children y un enfoque central de la campaña Hasta el Último Niño y Niña. Como parte de esto, hacemos campaña para asegurar que los niños y niñas tienen oportunidades significativas para participar en procesos públicos de toma de decisiones, formulación de políticas públicas y rendición de cuentas. Una región en la que hemos visto impactos significativos es América Latina y el Caribe. Esta evaluación refleja algunas de las lecciones que hemos aprendido, junto con una serie de ejemplos.

¿Qué impacto tiene la participación infantil?

- Los mensajes de incidencia son más potentes (para el público, tomadores de decisiones y los medios) cuando son compartidos por niños, niñas y adolescentes por medio de sus historias personales.
- En entornos complejos, con libertad de expresión restringida, la incidencia dirigida por niños y niñas nos permite apoyar la demanda por los derechos del niño cuando las ONG internacionales no pueden hacerlo.
- Crear espacios para la participación conlleva cambios en las políticas públicas, aportes a debates globales y una voz fortalecida de la sociedad civil.
- La participación ayuda a fortalecer la confianza, la conciencia crítica y la capacidad de los jóvenes de convertirse en activistas en sus comunidades.
- La participación puede formar parte de un proceso curativo para niños y niñas vulnerables.

¿Cuáles son las mejores prácticas para apoyar la participación de niños, niñas y adolescentes?

- Asegurar que se siguen los protocolos más estrictos de salvaguarda.
- Creación de redes de apoyo y organizaciones socias (incluyendo escuelas, centros juveniles, redes juveniles existentes) para identificar a niños y niñas que quieran ser activistas.
- Identificar potenciales niños y niñas activistas en nuestra propia programación.
- Creación de espacios inclusivos que sean flexibles, creativos y democráticos.
- Apoyar a niños y niñas a que dirijan la planificación de campañas y a influir en tomadores de decisiones asegurando que toda la documentación sea amigable y que los adultos sean informados adecuadamente.
- Garantizar un proceso positivo y sostenible; se debe planificar el tiempo para el presupuesto y el personal.



SAVE THE CHILDREN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En América Latina y el Caribe, hay leyes que reconocen el derecho de niños y niñas a participar, pero en general el presupuesto es insuficiente, falta una estructura formal y los líderes políticos no perciben la participación infantil como valiosa. Además, en muchos de los países donde trabajamos, los derechos de las personas a organizarse, expresarse y tomar acciones están en riesgo o son vulnerados, particularmente en el caso de grupos que ya son excluidos, como personas indígenas, afrodescendientes, mujeres, LGTBI (lesbianas, gays, bisexuales, trans y/o intersexuales), migrantes y otros grupos minoritarios.¹

En este contexto, Save the Children ha promovido la participación infantil por muchos años en la región, y ha involucrado activamente a niños, niñas y adolescentes en incidencia en 10 oficinas de país. Los logros incluyen:

- En Guatemala, Save the Children y sus socios invitaron a niñas y adolescentes de diferentes comunidades a eventos del Congreso donde reclamaron el fin a las excepciones en la ley de matrimonio infantil. En agosto de 2017, el Congreso declaró ilegal casarse antes de los 18 años sin excepciones.
- En Bolivia, la participación de Aidé Berrios, una joven que es embajadora de la campaña Hasta el Último Niño y Niña, creó un espacio para la discusión con el Ministerio de Salud en la Asamblea de Salud Mundial de 2017.

En todos estos logros, hemos reconocido una diversidad de mejores prácticas y lecciones aprendidas. A continuación, las discutiremos respondiendo a tres preguntas:²

- **¿De qué manera contribuye la participación infantil con las políticas públicas y el cambio de actitudes?**
- **¿Qué impacto tiene la participación en las vidas de niños, niñas y adolescentes?**

¹ De acuerdo con [CIVICUS Monitor](#), en los países donde trabajamos, el espacio para la sociedad civil no es reducido (Bolivia y El Salvador), obstruido (Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana) ni reprimido (Colombia y México).

- **¿Cuáles son las mejores prácticas para incluir a niños, niñas y adolescentes en el trabajo de incidencia?**

MARCOS LEGALES PARA LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

El artículo 12 de la [Convención sobre los Derechos del Niño](#) de Naciones Unidas da a niños y niñas el derecho de participar en procesos de toma de decisiones, reconociéndolos como actores sociales por derecho propio, con derecho a participar en todos los aspectos que afecten sus vidas. De acuerdo con la [Observación General No. 12](#) sobre el derecho del niño a ser escuchado, los Estados deben presentar los marcos y mecanismos legales necesarios para facilitar la participación activa de niños y niñas en la toma de decisiones. [La Observación General No. 20](#) sobre los derechos de niños y niñas durante la adolescencia resalta la importancia de la participación como un medio para el compromiso político y civil, mediante el cual los adolescentes pueden negociar y hacer incidencia por el cumplimiento de sus derechos y para exigir rendición de cuentas a los Estados.

[La Observación General No. 19](#) sobre presupuestos públicos para la realización de los derechos del niño señala la responsabilidad de los Estados para asegurar que existan fondos para lograr la participación significativa de niños y niñas en todas las decisiones que los afectan. Save the Children valora y reconoce el papel de niños, niñas y adolescentes como agentes de cambio. Trabajamos para empoderarlos como sujetos de derecho y para facilitar oportunidades para la discusión y la influencia, al tiempo preparamos a los adultos a escucharlos y a tomar sus puntos de vista seriamente.

² La información para este documento fue recogida mediante entrevistas con el personal de Save the Children, socios y adolescentes que asistieron al Encuentro Regional de LAC de Campañas e Incidencia del 2017, y a partir de información secundaria.

¿DE QUÉ MANERA LA PARTICIPACIÓN INFANTIL CONTRIBUYE CON LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL CAMBIO DE ACTITUD?

Mayor compromiso por parte de tomadores de decisiones, líderes de opinión y los medios

Cuando niños, niñas y adolescentes producen mensajes de incidencia, los tomadores de decisiones prestan atención y expresan su apoyo a este proceso. El apoyo a la participación ha ayudado a cambiar las actitudes de los tomadores de decisiones sobre el valor de los aportes de niños, niñas y adolescentes hacia las soluciones de políticas públicas. También ha ayudado a desmentir la creencia de que los jóvenes carecen de habilidades y madurez para ser parte de la toma de decisiones. Luego de estos diálogos, los tomadores de decisiones tienden a ser más abiertos a comprometerse con niños, niñas y adolescentes en espacios similares y, en algunos casos, en procesos formales de toma de decisiones.

Por ejemplo, en un [encuentro con tomadores de decisiones](#) en el Perú en 2016, niños, niñas y adolescentes redactaron una propuesta con sus tres peticiones: “dar prioridad a la protección contra la violencia sexual, promover la participación en espacios de toma de decisiones y prevenir el embarazo adolescente”. Todas las autoridades en el evento mostraron su apoyo a las demandas y firmaron los acuerdos como señal de compromiso. El grupo ha estado monitoreando su implementación y está planificando reunirse con autoridades para [hacer seguimiento a las promesas del año pasado](#).

Las actividades de incidencia dirigidas por niños y niñas generan mayor interés en los medios. En los eventos donde niños, niñas y adolescentes tienen papeles protagónicos, los periodistas suelen estar muy interesados en entrevistarlos e incluir sus opiniones. Esto es lo que ocurrió en el [lanzamiento regional de la campaña Hasta la Última Niña](#), donde adolescentes de toda la región pidieron a las autoridades ser incluidas en la toma de decisiones. Esto ayuda a elevar la conciencia pública sobre los retos que enfrentan niños y niñas en la sociedad y las posibles soluciones.

Llevar las voces de niños, niñas y adolescentes a las agendas políticas en entornos complejos

Las actividades dirigidas por niños y niñas han abierto puertas para el trabajo de incidencia en contextos con libertad de expresión limitada. Esto se logra trabajando con socios, empoderando a niños, niñas y adolescentes para expresarse y creando espacios para su expresión.

En 2018, muchos países de la región habrán elecciones locales y nacionales, y apoyaremos a niños y niñas para dar prioridad a problemas clave en la agenda política. Hemos recogido opiniones de niños y niñas sobre sus principales preocupaciones y recomendaciones usando estructuras de participación existentes y trabajando con candidatos municipales para incluir estos temas en la agenda. Además, estamos trabajando para crear espacios para el diálogo donde niños y niñas puedan hablar directamente con los candidatos.



Christopher, de El Salvador, representa a la red socia REDNNyAS en el Encuentro Regional de Incidencia y Campaña de LAC:

Les diría a las autoridades de mi país que abran espacios para que niños, niñas y adolescentes participen. Tenemos la capacidad de contribuir a la solución de problemas; no somos objetos, somos sujetos de derechos y por tanto merecemos participar. Normalmente, en espacios de discusión sobre derechos del niño solo hay adultos; esto no está bien, si quieren trabajar para los niños y niñas tienen que escucharnos.



Fortalecer espacios en la sociedad civil para la participación de niños, niñas y adolescentes

La mayoría de países de la región tiene leyes o códigos de derechos del niño que incluyen el derecho a la participación, pero la implementación es débil. Al crear y fortalecer espacios para la participación de niños, niñas y adolescentes, Save the Children está abordando este vacío y gradualmente ejerce influencia en los gobiernos locales y nacionales sobre la necesidad de incluir a los niños y niñas en la toma de decisiones, al tiempo que empodera a niños, niñas y adolescentes a reclamar su derecho a ser escuchados.

Por ejemplo, en Colombia, niños, niñas y jóvenes de distintas partes del país redactaron el primer Examen Periódico Universal, que llegó a tomadores de decisiones locales y nacionales. En 2018, representantes de este grupo de niños y niñas tendrán la oportunidad de presentar el informe a las Naciones Unidas y de compartir sus opiniones sobre los procesos de paz en curso y recomendaciones sobre cómo incluir mejor a niños, niñas y adolescentes. También hemos apoyado la movilización sobre la próxima campaña electoral. Estos espacios han creado un precedente y estándares sobre cómo pueden y deben actuar los niños, niñas y adolescentes como parte valiosa de la sociedad civil.

Incluir las voces de niños, niñas y adolescentes en discusiones regionales e internacionales

Cuando ha sido posible, hemos identificado oportunidades para niños y niñas defensores se vuelvan voceros en foros de toma de decisiones regionales y globales. Esto ha contribuido a fortalecer sus habilidades, su confianza y a llevar la experiencia de niños y niñas excluidos a las discusiones sobre políticas públicas. Nuestro objetivo es continuar creando espacios amigables para la niñez en estos eventos, y compartir toda la información relevante en un formato amigable. Hemos aprendido que cuando facilitamos la participación en eventos regionales o internacionales debemos ser escrupulosos con el riesgo inherente de que los niños y niñas sientan presión por presentar nuestra agenda en lugar de sus propias opiniones.

Como parte de nuestro compromiso en la Asamblea Mundial de la Salud en 2017, facilitamos la [participación de Aidé de Bolivia](#), una vocera para la campaña Hasta el Último Niño y Niña sobre el problema del embarazo adolescente. Aidé habló en dos grandes eventos secundarios (lanzamiento de la Guía sobre Acción Acelerada para la Salud de Adolescentes de la OMS y el 3er Diálogo Global Anual de Ciudadanos) y se reunió con el embajador boliviano. En sus intervenciones, Aidé habló sobre su propia experiencia de volverse madre a los 13 años de edad, e hizo un llamamiento para la inversión en centros de salud amigables a la adolescencia para lidiar mejor con el embarazo adolescente y la violencia sexual. Su participación dio como resultado que el Gobierno de Bolivia se comprometiera a organizar un encuentro entre Aidé y el Ministro de Salud de Bolivia, y un compromiso de la Organización Mundial de la Salud de trabajar con Save the Children como socio principal en la región de LAC, junto con la Organización Panamericana de la Salud.

Fernanda, de Guatemala, representante del proyecto “Escuelas Construyendo Paz”, participó en el Examen Periódico Universal de la Convención de Derechos del Niño en el Comité de Derechos del Niño en Ginebra en junio de 2017 para presentar el Informe Alternativo de la sociedad civil en Guatemala. Ella presentó los problemas que afectan a niños y niñas en su país y propuso soluciones basadas en consultas previas con niños, niñas y adolescentes de distintas partes del país. También asistió a reuniones con organizaciones de la sociedad civil, como Child Rights Connect y Scaling up Nutrition, donde se discutieron temas como la desnutrición crónica en niños, niñas y adolescentes, un grave problema en Guatemala.

Fernanda tuvo la oportunidad de reunirse en privado con miembros del Comité, y pudo presentar de manera más detallada la situación de los Derechos del Niño en Guatemala. En la región, niños, niñas y adolescentes también formaron parte del proceso de consultas sobre documentos de políticas globales. Por ejemplo, las oficinas de Save the Children en la región han facilitado consultas con niños, niñas y adolescentes sobre la Observación General de Naciones Unidas sobre el presupuesto público, la Agenda 2030 de ODS y la Nueva Agenda Urbana, HABITAT III.



Jhamshary, de Perú, en el Encuentro Regional de Incidencia y Campaña de LAC:

*- ¿Por qué creen que niños, niñas y adolescentes deben tener espacios para participar?
- Porque es nuestro derecho. Tenemos que participar porque, ¿quién conoce cuáles son los problemas que nos afectan mejor que nosotros?*

¿QUÉ IMPACTO TIENE LA PARTICIPACIÓN EN LAS VIDAS DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES?

Aumento de la confianza y conciencia de sí mismos

En enfoque de Save the Children hacia la participación en espacios de incidencia ha contribuido con cambios de políticas públicas y el empoderamiento de jóvenes líderes como defensores de los derechos del niño. Hemos visto que se convierten en defensores más fuertes y confiados durante este proceso. Cuando los jóvenes aprenden sobre sus derechos y pueden expresarse (con sus propias palabras), empiezan a verse a sí mismos como miembros valiosos de la sociedad. A lo largo del proceso de participación, vemos que los niños, niñas y adolescentes desarrollan habilidades de pensamiento crítico y se convierten en líderes de opinión en sus comunidades. Desarrollan la capacidad de influir en sus pares, familias y autoridades locales, y saben cómo defender los asuntos que los conciernen. Estas habilidades incluyen manejar información, comunicar, planificar y pensar estratégicamente. En sus escuelas, pasan de ser oyentes pasivos a ser participantes y facilitadores activos. La participación también ayuda a niños, niñas y adolescentes a desarrollar sus propias redes de

activistas. Ellos fortalecen estas conexiones y continúan las discusiones de manera autónoma mediante comunicación en línea entre los eventos que organizan.



Melissa, de El Salvador, en el Encuentro Regional de Incidencia y Campaña de LAC:

Hemos aprendido a escuchar a los demás sin juzgarlos, y a trabajar en equipo. Hemos visto qué habilidades tenemos y lo que podemos ofrecer. Ha sido increíble poder ayudar a otros niños y niñas que podrían estar en situaciones más difíciles que nosotros. Hemos aprendido las realidades de nuestro país y los problemas que afectan a niños y niñas, pero somos conscientes de que podemos lograr el cambio.

La participación como parte del proceso curativo para niños, niñas y adolescentes vulnerables

Para niños, niñas y adolescentes vulnerables, la participación puede ser parte de su proceso de empoderamiento y curación. Es una manera de aceptar sus luchas, seguir adelante y convertirse en defensores de aquellos con experiencias similares. Cuando se consulta a estos niños, niñas y adolescentes, y creen en lo que se puede conseguir mediante el trabajo de incidencia, asumen mucho más liderazgo y su motivación se ve fortalecida.

Niños, niñas y adolescentes como activistas para Hasta el Último Niño y Niña

Los niños, niñas y adolescentes que se comprometen con la campaña global de Save the Children (Hasta el Último Niño y Niña) se convierten en una extensión de la misma. Ahora son conscientes de sí mismos y de sus compañeros



como ciudadanos con derechos, tomando lo aprendido con Save the Children, y replicándolo en sus comunidades. Esto permite que la campaña llegue a los niños y niñas más vulnerables (ejemplos de [entrevistas](#) con adolescentes).

¿CUÁLES SON LAS MEJORES PRÁCTICAS PARA INVOLUCRAR A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL TRABAJO DE INCIDENCIA?

Proceso para involucrar a niños, niñas y adolescentes en el trabajo de incidencia

Las oficinas siguen diferentes procesos para hacer participar a niños y niñas en su trabajo de incidencia y campaña, según las estructuras existentes, capacidad y contexto. Estos métodos incluyen:

- Crear redes e invitar a niños y niñas por medio de escuelas y centros juveniles;
- Apoyar a organizaciones socias e invitar a niños y niñas mediante redes existentes;
- Identificar a niños y niñas en nuestros programas que pudieran tener el potencial e interés de convertirse en defensores;
- Crear oportunidades para que niños y niñas sean parte de discusiones de planificación de estrategias y las lideren;
- Asegurar que toda la documentación de políticas y estrategias esté disponible en un lenguaje amigable.

En la mayoría de los casos, niños, niñas y adolescentes conducen el proceso de planificación para implementar sus campañas. Identifican temas prioritarios en los que quieren enfocarse, quiénes serán sus objetivos de incidencia y cómo realizarán la campaña. También eligen representantes que pueden actuar en representación del grupo en momentos clave, como eventos externos. Los niños, niñas y adolescentes dirigen las actividades de campaña con apoyo y facilitación del equipo de Save the Children y socios.

A continuación, hay algunos ejemplos de distintos modos en que Save the Children involucra a niños y niñas en el trabajo de incidencia en la región:

- En nuestro trabajo de patrocinio en Cochabamba (Bolivia), formamos un [consejo consultivo de niños y niñas](#), con niños y niñas de entre 8 y 17 años que fueron

elegidos para representar a sus escuelas. Realizamos consultas regulares con los niños y niñas sobre los retos que enfrentan y sobre lo que desean hacer incidencia. También participan en nuestras evaluaciones, lo que nos permite tener su retroalimentación con frecuencia.

- En Colombia, Save the Children ha creado tres redes de niños, niñas y jóvenes, junto con organizaciones socias. Realizamos presentaciones en escuelas y centros comunitarios e invitamos a niños, niñas y adolescentes (de 10 a 18 años de edad) y a jóvenes (de 18 a 22) a participar.

- En Nicaragua, trabajamos con organizaciones socias a nivel local que apoyan a redes de niños y niñas. Creamos [grupos consultivos movilizados](#) con niños, niñas y adolescentes asesoran la planificación y el desarrollo de la campaña Hasta el Último Niño y Niña. Dirigimos talleres de capacitación sobre derechos del niño y habilidades de campaña y planificamos la ejecución de la campaña y los momentos clave con los niños y niñas. También han sido consultados sobre trabajos fuera de la campaña, como evaluaciones e investigaciones, haciéndonos responsables por nuestros compromisos.

- En nuestro proyecto más gran en Perú, [promovemos la participación infantil](#) mediante una red de niños y niñas con el apoyo de una organización socia. Los niños, niñas y adolescentes, entre 11 y 17 años de edad, deciden cómo quieren dirigir la campaña a nivel local. Save the Children realiza talleres de fortalecimiento de capacidades y crea espacios para el diálogo con líderes locales. Los niños, niñas y adolescentes participan directamente con los tomadores de decisiones con nuestro apoyo y facilitación.

- En [México](#), Honduras y Guatemala, mediante el proyecto “Escuelas Construyendo Paz” apoyamos a jóvenes líderes a promocionar una cultura de paz y a eliminar la violencia en sus comunidades. Los adolescentes son los protagonistas en este trabajo. El objetivo es promover el objetivo es promover valores, actitudes, conocimientos y prácticas individuales y colectivas que prevengan la violencia y promuevan relaciones respetuosas. También fortalecemos su capacidad para llevar a cabo actividades de incidencia a nivel local y promover su empoderamiento como agentes del cambio. Hacemos esto apoyando redes en escuelas y grupos de defensores de derechos humanos. Cada año organizamos un [encuentro regional](#) con jóvenes representantes de cada país para compartir habilidades y la definición de estrategias regionales.

Crear espacios inclusivos y representativos para la participación, diseñados por niños y niñas

La participación infantil debe ser inclusiva, flexible y creativa para permitir el compromiso de niños y niñas y las comunidades de un modo



verdaderamente significativo. Esto se puede lograr mediante estructuras que son diseñadas por niños y niñas, y no solo réplicas de las que utilizan los adultos (grupos de trabajo, comités, consejos...).

Por ejemplo, en Bolivia, el Día Internacional del Niño, Save the Children organizó un evento de dibujos donde niños y niñas (desde los 6 años) pudieron dibujar los derechos más importantes para ellos. Los dibujos fueron parte de una exhibición para la comunidad y las familias, quienes aprendieron sobre las preocupaciones de sus niños. La participación debe ser un proceso natural, lúdico y atractivo que inspire la expresión de niños, niñas y adolescentes en un entorno que sea natural para ellos. El papel de los adultos debe ser facilitar estos espacios y acompañar el proceso.

Los espacios para la participación también deben ser democráticos, inclusivos, y reflejar la realidad de los niños y niñas con quienes trabajamos. Esto significa incluir a niños y niñas, adolescentes, niños y niñas de entornos desfavorecidos, de zonas Rurales y urbanas, de comunidades indígenas, minorías, y niños y niñas con discapacidad. También debemos apoyar el desarrollo de líderes infantiles de todas las procedencias y capacidades, y ayudarlos a actuar como voceros para sus comunidades.

Con el apoyo del socio **Red ONGs Infancia y Juventud**, un grupo de niños, niñas y adolescentes de Chile realizó un borrador del informe alternativo para el Comité de los Derechos del Niño a lo largo de un proceso de 2 años. Niños, niñas y adolescentes de distintas comunidades diseñaron una encuesta para evaluar cuáles eran las principales preocupaciones y recomendaciones de sus pares y usaron su propia red para recoger información de 2,700 participantes. Con apoyo del personal para procesar la información e involucrar a niños y niñas con discapacidades y de comunidades indígenas, el grupo llevó sus conclusiones y [recomendaciones para el Comité](#). En 2015, cuatro representantes de país, incluyendo a una niña indígena, tuvieron la oportunidad de presentar sus recomendaciones al Comité en Ginebra.

Llegar a los niños, niñas y adolescentes más vulnerables mediante una participación infantil protegida

Al trabajar de cerca con equipos técnicos programáticos, Podemos identificar niños, niñas y adolescentes vulnerables que podrían tener el interés y potencial de convertirse en defensores. Esto nos permite incluir las voces de los grupos más vulnerables en nuestro trabajo de incidencia y campaña de un modo influyente y cautivante.

En este proceso, es muy importante tomar medidas de salvaguarda adicionales para asegurar que los niños y niñas que participan estén protegidos, e incluir a expertos en salvaguardas de la niñez es esencial. Involucrar a las familias y a las comunidades, quienes hacen el papel de facilitadores en este proceso, también es importante, ya que podría haber efectos negativos para los niños y niñas si los familiares son excluidos. Además, hacer participar a niños, niñas y adolescentes en nuestro trabajo de incidencia requiere un buen entendimiento de nuestra disposición para compartir sus historias, y apoyo psicológico constante en toda la experiencia. Es clave que la participación no vaya a revictimizar a los niños exponiéndolos a entornos estresantes ni reviviendo experiencias traumáticas.



Alexis, de Nicaragua, en el Encuentro Regional de incidencia y Campaña de LAC:

Mediante la organización de la que formo parte, hago incidencia por una educación inclusiva y la participación de personas con discapacidades en la sociedad y en la toma de decisiones.

Preparar a los adultos para escuchar a niños, niñas y adolescentes

Una parte importante de incluir a niños y niñas en el trabajo de incidencia es cambiar las actitudes de los tomadores de decisiones a quienes se dirigen. Save the Children juega un papel en el apoyo a tomadores de decisiones en el proceso de escuchar a los niños y niñas y a verlos como actores valiosos. Esto se hace facilitando espacios sólidos para la discusión que promuevan intercambios políticos entre niños y niñas y tomadores de decisiones y orientando y haciendo seguimiento a los adultos antes, durante y después de este proceso. Motivamos a nuestro personal a usar las pautas de Save the Children sobre [estándares prácticos para la participación infantil](#).

Preparación del documento: María Lapa

Diseño: Ivonne Arica

Producido por: Save the Children Internacional

Abril de 2018

Agradecemos a los y las colegas de las oficinas de país y miembros de América Latina y el Caribe, y por supuesto, a los niños, niñas y adolescentes, por sus valiosos aportes para la preparación de este documento.

